

Continuar avanzando con firmeza y optimismo

Continued Progress with Strength and Optimism



Santa Marta, 27 de mayo de 2009

AUTOR



Mauricio Acuña Aguirre

Presidente de la Junta Directiva de
Fedepalma

Ponencia presentada en el XXXVII
Congreso nacional de cultivadores
de palma de aceite y demás eventos
gremiales 2009

En nombre de la Junta Directiva de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, de su Presidente Ejecutivo, de la Junta Directiva de Cenipalma y su Director Ejecutivo, al igual que de todos los funcionarios y colaboradores de la organización gremial, y en el mío propio, doy a todos una cordial bienvenida al Trigésimo Séptimo Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite y demás eventos gremiales de 2009.

Así mismo deseo expresar el más sincero agradecimiento por la cálida y generosa acogida que nos han brindado nuestros apreciados colegas palmicultores de la Zona Norte colombiana, quienes confirmando su condición de excelentes anfitriones, han aplicado toda su pasión, energía y compromiso para asegurar el éxito de este encuentro.

El hecho de encontrarnos reunidos en esta hermosa ciudad, es prueba irrefutable de la unidad y de la permanente apertura al diálogo que se practica al interior del gremio. En efecto, ante la propuesta acogida el pasado mes de marzo por la Junta Directiva, en el sentido de realizar este encuentro en Bogotá, por motivos de austeridad, un grupo de palmicultores de la Zona Norte y otros distinguidos agremiados solicitaron dentro del mayor respeto y comedimiento reconsiderar tal determinación, como en efecto se hizo.

Agradecimiento al Gobierno Nacional y reconocimientos

Al propio tiempo nos valemos de la oportunidad para reiterar nuestro reconocimiento y gratitud al señor Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, doctor Andrés Fernández Acosta, al igual que a su Viceministro Juan Camilo Salazar Rueda, actualmente encargado de las funciones del Despacho del Ministro, y a su antecesor, el doctor Andrés Felipe Árias Leyva, al señor Ministro de Minas y Energía, doctor Hernán Martínez Torres, al señor Ministro de Protección Social, doctor Diego Palacio Betancourt, y por conducto de todos ellos, al Gobierno del Presidente Uribe, soporte fundamental de la palmiticultura y artífice innegable de su dinámico desarrollo en los últimos años. A la Fuerza Pública de Colombia por su tarea indeclinable por la preservación y salvaguarda del orden público, y a las autoridades locales, representadas por el señor Gobernador del Departamento de Magdalena y el señor Alcalde de la ciudad de Santa Marta, quienes han puesto todo su empeño para el buen suceso de este encuentro. Al distinguido señor Alcalde Juan Pablo Díazgranados Pinedo le reiteramos nuestra gratitud por el reconocimiento hecho a la Federación mediante el otorgamiento de la Medalla al Mérito Distrital.

Una bienvenida especial al embajador de República de Indonesia en Colombia, excelentísimo señor Michael Menufandu, a los dirigentes de las agremiaciones homólogas de Venezuela y Ecuador, Acupalma y Ancupa, y demás participantes internacionales; al señor Presidente de la SAC, Rafael Mejía López; al presidente de Fedebiocombustibles, señor Jorge Bendeck Olivella, y a dirigentes gremiales nacionales que nos acompañan así como los generales y oficiales de las Fuerzas Armadas de Colombia. También expresamos nuestra complacencia por la presencia de representantes de otros organismos y entidades gubernamentales y no gubernamentales.

Es de la esencia de la tarea gremial honrar y exaltar a aquellas personas e instituciones que de manera excepcional han dedicado sus vidas al servicio de la comunidad palmera o han tenido contribuciones muy destacadas al desarrollo del sector.

En esta oportunidad, es motivo de especial complacencia la imposición de la Orden del Mérito Palmero,

en el Grado Oro, a don Alberto Dávila Díazgranados, insigne empresario de esta región, quien con el apoyo de su esposa, hijos y colaboradores consolidó al Grupo agroindustrial Daabon, distinguido en el ámbito nacional e internacional por su excelencia y ejemplo de férreo compromiso por el desarrollo sostenible de la agroindustria, dentro del espíritu de la responsabilidad social empresarial.

Igual distinción recibieron las Fuerzas Militares y de Policía, en nombre de los soldados y policías de Colombia, por ser nuestra convicción de que la Sociedad toda debe rodear y apoyar la tarea de sus Fuerzas Armadas.

Quienes abogamos por el Estado de Derecho, por la preservación del orden constitucional y democrático, por la libertad, no podemos tener posición distinta a la de agradecerles su dedicación a la salvaguarda de estos postulados.

Por eso, en esta fecha quisimos hacer un reconocimiento a lo que ustedes hacen todos los días, a su contribución a que los colombianos hayamos recobrado la ilusión, a que haya renacido en nosotros la esperanza de que a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos, les podamos entregar un mejor país del que nos tocó durante varias generaciones.

Igualmente, nos enorgullece haber hecho entrega del premio instituido en la pasada Asamblea General de Afiliados, a la mujer más sobresaliente del año como trabajadora agrícola, teniendo en cuenta su trayectoria laboral y su contribución a la comunidad. Este galardón es un justo reconocimiento a las mujeres que laboran en los cultivos de palma de aceite y que han hecho de esta actividad su proyecto de vida, asumido de manera honesta generosa y exitosa, como opción de realización personal, familiar y comunitaria.

A Jens Mesa, cuya visión, empuje e inquebrantable compromiso con la palmiticultura nacional se reflejan en el prestigio, reconocimiento y respeto que en todos los ámbitos se profesa a la Federación, muchísimas gracias en nombre de su Junta Directiva, funcionarios de la organización gremial y de la comunidad palmera toda, por su invaluable aporte durante 20 años de servicios. Nos será muy grato rendirle un especial homenaje de gratitud en ceremonia especial que tendrá lugar en el marco de la próxima Décimo Sexta



Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, a celebrar en Cartagena.

Reciban todos nuestros homenajeados nuevamente una ovación sincera y llena de profunda gratitud del sector palmicultor.

Entorno

Los indicadores de crecimiento del mercado global son prueba irrefutable del brusco freno en la dinámica de las principales economías, circunstancia atribuible a factores por todos conocidos.

Este escenario, de suyo crítico, ha concitado la voluntad de los líderes mundiales alrededor de la implementación de acciones mancomunadas, en procura del restablecimiento del orden económico internacional.

Desde luego, la transmisión de estas secuelas en el entorno local es una seria amenaza que exige la preparación de los sectores económicos nacionales y la inmediata adopción de medidas en todos los frentes, dirigidas a mitigar sus efectos.

En el ámbito político nacional se registra un ambiente preelectoral caracterizado por agudas divergencias partidistas y la polarización de la opinión pública, especialmente por la posibilidad de una nueva reelección del Presidente Uribe, en muchos casos, promovida por agentes que buscan generar incertidumbre sobre la estabilidad del orden institucional, circunstancia que tiene honda incidencia en la confianza empresarial.

En el frente externo resulta preocupante que los gobiernos de Venezuela y Ecuador, países hermanos y socios comerciales estratégicos, hayan decidido apartarse, en mayor o menor medida, de los lineamientos y compromisos pactados en el marco del Acuerdo de Cartagena, restando con ello dinamismo y fluidez a un mercado orientado a promover la integración y el mutuo beneficio de los países andinos.

Por otra parte, la disparidad de intereses y las fisuras al interior del gremio palmicultor del Ecuador, la permeabilidad de las fronteras y la dificultad de imponer salvaguardias que protejan nuestra industria, representan una grave amenaza en la comercialización del aceite de palma proveniente de ese país y son

factores que lamentablemente han incrementado la práctica del comercio informal y de la competencia desleal, al eludir el pago de impuestos, en detrimento de nuestros productores.

Volatilidad de precios internacionales

El comportamiento favorable de los precios internacionales del aceite de palma observado durante cerca de quince meses, que llegó incluso a generar en algunos una infundada sensación de bonanza, y su abrupta descolgada a mediados del segundo semestre del año pasado, son un claro mensaje y una dura lección para quienes se niegan a entender el negocio de la palma como una actividad de largo aliento.

Si bien los precios del aceite de palma crudo CIF Rotterdam alcanzaron en promedio un valor récord de alrededor de 1.250 dólares por tonelada, en marzo de 2006, a partir de agosto se redujeron hasta alcanzar niveles de 400 dólares por tonelada en octubre, y nuevamente han vuelto a tomar una dinámica ascendente, ubicándose alrededor de 750 dólares por tonelada a mediados de mayo de 2009.

La activa participación de los fondos de inversión a nivel mundial en el mercado de productos básicos, los efectos del clima en las cosechas y la mayor incertidumbre en cuanto a la regularidad de la demanda mundial de biodiésel, particularmente en los países desarrollados, parecen incrementar la ya alta volatilidad que caracteriza los precios de estos productos oleaginosos en el contexto internacional.

Este hecho, sin duda, establece un reto para la palmiticultura colombiana, que consiste en administrar de manera adecuada y empresarial, la volatilidad de

... Una dura lección para quienes se niegan a entender el negocio de la palma como una actividad de largo aliento.

los precios del aceite de palma y de sus derivados, de forma tal que asegure la sostenibilidad económica del cultivo en momentos tanto de altos como de bajos precios de estos productos.

Ciertamente el manejo de instrumentos de cobertura se ha vuelto más relevante, en la medida en que la volatilidad de los precios internacionales del aceite de palma, y sus productos sustitutos, se han acentuado durante el último año. Adicionalmente, la marcada variación de la tasa de cambio en algunos momentos amplificó y en otros compensó la inestabilidad del ingreso al productor.

Evolución del sector y siembras en 2008

La vitalidad y el espíritu emprendedor del sector se reflejan en el ritmo de crecimiento de las siembras durante el periodo 2006-2008, en cerca de 21.500 hectáreas por año, siendo la Zona Oriental la de mayor dinamismo.

Esta tendencia contrasta con las devastadoras consecuencias de la enfermedad de la Pudrición del Cogollo (PC), en la región de Tumaco, cuya área cultivada, de más de 35.000, hectáreas ha sufrido pérdidas cuantiosas, que ya superan las 2/3 partes.

Por otro lado, la productividad nacional promedio cayó por tercer año consecutivo, pasando de 4,2 toneladas de aceite por hectárea en el año 2006 a 3,5 en 2008. De esta tendencia se exceptuó la Zona Central, que alcanzó un promedio cercano a 5 toneladas.

A su turno, el rendimiento de fruto por hectárea disminuyó en un 13%; no obstante lo cual, la tasa de extracción contribuyó a compensar ligeramente la menor productividad en el campo.

Cabe destacar, sin embargo, que en 2008 la producción de aceite de palma duplicó el crecimiento logrado en 2007.

Este descenso en la productividad se explica, en buena medida, por insuficiencias en el manejo técnico del cultivo, el alto peso relativo de palmas jóvenes o muy viejas en el área cosechada y por la incidencia de enfermedades como por ejemplo la PC. Estos factores tienen ya un impacto importante en más del 50% del área en producción en Colombia.

En relación con el impacto de la PC en el cultivo, no es prudente generalizar, ya que deben tomarse en consideración distintas experiencias. Por una parte, la detección y manejo de la enfermedad en la región de los Llanos Orientales desde hace dos décadas, ha registrado una importante recuperación de las palmas, sin olvidar el alto impacto sobre la economía del negocio. A su turno, en la zona de Tumaco su efecto ha sido letal, mientras que en las zonas Central y Norte del país, si bien su aparición es muy reciente, se vislumbran síntomas de que las palmas afectadas se pueden recuperar si reciben un tratamiento y manejo oportuno.

Productividad y problemas sanitarios del cultivo

Resulta evidente que la sostenibilidad de la palma de aceite colombiana se está viendo seriamente comprometida por el problema sanitario, provocado por enfermedades como la PC, la Marchitez letal y otros disturbios que se han agudizado.

En efecto, como se ha indicado, la PC ya está presente en las cuatro zonas palmeras, y aunque Cenipalma identificó el agente causal de la lesión inicial (*Phytophthora palmivora*) el pasado mes de septiembre, aún falta avanzar en el desarrollo de tecnologías que permitan manejar con mayor efectividad este microorganismo y los que se le asocian con el avance de la enfermedad.

Merece especial reconocimiento y felicitación el equipo técnico de Cenipalma que participa en estas investigaciones, el cual, a través de su profesionalismo y perseverancia, ha logrado resultados sobresalientes, avalados incluso por los mayores expertos mundiales en el tema, quienes fueron invitados por el gremio a compartir sus experiencias en un taller realizado el pasado mes de abril en esta misma ciudad.

Viene al caso recordar que justamente en 1990, hace ya 19 años, el Gremio creó Cenipalma con el propósito de resolver el problema de la PC, y luego de innumerables esfuerzos se han obtenido logros concretos. Sin duda alguna, la identificación del agente causal de la enfermedad impulsará en mayor medida el curso de las investigaciones.

Por otro lado, la Marchitez letal, que parecía confinada en la región del bajo Upía, tímidamente ha empeza-



do a incursionar en otras áreas, y existe un número considerable de otras enfermedades (especialmente pudriciones de estípites y raíces), que aun no logran altos grados de severidad pero sí son una amenaza latente. A lo anterior se suma la presencia permanente de plagas, que contribuyen a hacer más crítica la sanidad de los cultivos.

El problema sanitario es un problema que compete a **todos**: palmicultores, empresarios, gremio, centro de investigación y entidades gubernamentales regionales y nacionales; de tal suerte que si no actuamos en forma coordinada y mancomunada para combatir este flagelo, es probable que el desarrollo futuro de la palmicultura en Colombia se vea gravemente comprometido.

De este panorama sombrío destacamos el espíritu inquebrantable de los empresarios de Tumaco, quienes en forma organizada e infatigable han iniciado la renovación de sus plantaciones con materiales tolerantes a la enfermedad.

Estos materiales vienen siendo desarrollados por algunos palmicultores y técnicos en Colombia y Ecuador, y en su momento las experiencias en plantaciones de los Llanos Orientales de Colombia, que tuvieron alta incidencia de PC, permitieron mostrar su verdadero potencial y retomar muchas investigaciones y esfuerzos previos que hoy constituyen una fuente de esperanza para nuestro sector.

Estos empresarios de la Zona Occidental del país se han unido para gestionar diversos apoyos para la región ante de las entidades gubernamentales, aliados incondicionales, haciéndolos extensivos a los pequeños palmicultores. Les deseamos el mayor éxito y exaltamos su ejemplo.

Frente a esta problemática sanitaria, el papel de Cenipalma es fundamental, porque su labor de investigación científica puede encontrar soluciones tecnológicas para su manejo, que luego pueden ser transferidas oportunamente a las plantaciones con el concurso del personal técnico que las asiste o de unidades técnicas debidamente organizadas en los núcleos productivos, para dar una cobertura total a los palmicultores.

La comunidad palmera debe celebrar que hoy contamos con una institucionalidad más fuerte que la

que teníamos hace 20 años. En buena hora, el incremento en julio de 2007 de la Cuota para el Fomento de la Agroindustria de la Palma de Aceite, del 1% al 1,5%, ha proveído recursos cuantiosos para reforzar la tarea investigativa de Cenipalma, al igual que otras actividades del Gremio, en favor de la sostenibilidad del cultivo y del sector en su conjunto.

Manejo de calidad de las siembras y plantaciones

Durante el último año, el aumento de los precios de los fertilizantes a nivel mundial impactó fuertemente los costos de producción del sector palmero; ello impone la urgencia de promover alternativas que permitan aumentar, por un lado, la eficiencia de incorporación de los fertilizantes y, por el otro, el uso de fuentes orgánicas, para lo cual se requiere más investigación.

Así, se presentan como opciones el biocarbón, el compostaje y, en áreas que estén siendo resembradas, aprovechar los residuos y el aporte nutricional de los estípites y las hojas para la adecuación química y orgánica de los suelos. Por otra parte, el manejo orgánico de la palma, al menos en parte, favorece el desa-

rollo de organismos del suelo que hacen desfavorables las condiciones para el desarrollo de la *Phytophthora*.

A lo anterior debe sumarse el adecuado manejo agronómico de las siembras a través de paquetes tecnológicos que reflejen las mejores prácticas y su consiguiente aplicación en todas las escalas. En este propósito resultan de enorme relevancia los Programas de Extensión que viene promoviendo y reforzando la Federación, y que en el futuro inmediato tendrán expresiones efectivas en cada una de las zonas productoras.

El problema sanitario es un problema que compete a todos: palmicultores, empresarios, gremio, centro de investigación y entidades gubernamentales.

La adecuada localización de los cultivos es otro aspecto de especial consideración. Para finales de este año se esperan los resultados del estudio sobre áreas potenciales para la siembra de palma de aceite en Colombia, previsto en el marco del documento Conpes número 3477 de 2007.

Es importante que los cultivadores de palma a futuro tengan en cuenta los resultados de este estudio, para decidir dónde ubicar sus plantaciones. Desde luego, lo deseable sería que antes de crecer en nuevas áreas, se pensara en mejorar e intensificar la productividad de las ya existentes.

El sector palmero debe analizar las condiciones actuales de comercialización, con el objeto de adecuarnos a esta nueva situación.

A este respecto cabe mencionar la visión 35/25 que nuestros colegas y competidores malasios tienen como meta productiva (35 toneladas de racimos de fruta por hectárea y 25% de extracción de aceite).

Colombia debe hacer lo propio para moverse en esa misma dirección, lo que podría lograrse

al duplicar la productividad promedio de las actuales plantaciones.

Otro condicionamiento sobre el comportamiento de los cultivos es la elevada contaminación ambiental y la explotación indiscriminada de los recursos naturales a nivel mundial, factores que han tenido una enorme incidencia sobre el ciclo climático global, cuyas secuelas sobre la actividad agrícola y sus comunidades son cada vez más dramáticas.

Sequías intensas, así como el continuo desbordamiento de los cuerpos de agua, son persistentes llamados de la naturaleza a la moderación y a la adopción de acciones inmediatas que se traduzcan en mayores compromisos de reducción de emisiones contaminantes por parte de los países industrializados.

Comercialización

El incremento de la demanda interna de aceite de palma para la fabricación de biodiésel, en los próximos años implicará cambios para los palmicultores en la comercialización de este producto. El mercado local de aceite de palma más que se duplicará en 2010. En este escenario, en aras del mejoramiento del ingreso palmero, las exportaciones, que habían tenido una gran dinámica en los últimos 20 años, deberán ajustarse para atender la mayor demanda interna.

Así mismo, la estacionalidad de la producción de aceite de palma, que podría implicar sobreofertas o déficits temporales ante la mayor demanda local, nos impone el reto de un manejo planificado de la comercialización, para abastecer adecuadamente los diferentes segmentos de mercado. Ello plantea retos para el sector palmero y para los clientes industriales, en materia de almacenamiento, mayor formalidad para asegurar los negocios y manejo de instrumentos de cobertura para cubrir el riesgo precio.

El sector palmero debe analizar las condiciones actuales de comercialización, con el objeto de adecuarnos a esta nueva situación y adoptar los cambios que se requieran en los instrumentos que se tienen, que permitan un manejo flexible de los mismos, de tal forma que las exportaciones fluyan en el momento que se requiera, pero también que no se desabastezca el mercado local.

Negociaciones Internacionales

El proceso de internacionalización de la economía colombiana ha venido consolidándose con la suscripción de acuerdos con otros socios comerciales. En 2008, el país firmó Tratados de Libre Comercio con Canadá y con EFTA, que sumados a los ya acordados con Mercosur, Estados Unidos, los países centroamericanos del Triángulo Norte y Chile, determinan a corto plazo para los aceites de palma de producción nacional, condiciones de comercialización en el mercado doméstico de mayor competencia y de menor protección arancelaria.

En este contexto adquiere especial relevancia el mejoramiento de la competitividad de la agroindustria de la palma de aceite. Por ello, la consolidación de economías de escala en los diferentes frentes de la



actividad, las mejoras en la logística de transporte de los productos, el incremento en la productividad de fruto y de aceite de palma por hectárea, el adecuado manejo de plagas y enfermedades, y una importante apropiación de mejores tecnologías en el cultivo, así como en la extracción de aceite de palma, entre otros factores, deben orientar permanentemente nuestra actividad productiva.

Consolidación del Programa Nacional de Biodiésel

El 1° de enero de 2008 se inició en el país el uso masivo de la mezcla B5 en la Costa Atlántica, y con su consolidación en todo el territorio en el curso de este año concluye la primera etapa del Programa Nacional de Biodiésel.

Durante el último año, el Gobierno Nacional, con el apoyo decidido del sector palmero, avanzó en la consolidación del marco normativo para el desarrollo de los biocombustibles, especialmente del biodiésel.

En forma complementaria, se generó confianza entre los consumidores de combustibles y en otros sectores, con la finalización en diciembre de 2008 de las pruebas de larga duración con biodiésel de palma en el sistema de transporte masivo de pasajeros Transmilenio, en Bogotá.

Los resultados de estas pruebas confirman que las mezclas diésel – biodiésel de palma hasta 50%, que fue el máximo probado, operan de forma similar al combustible diésel, no tienen efecto negativos en el sistema de inyección de combustible y, además, ofrecen beneficios en la reducción de emisiones, en especial las de material particulado.

El éxito del inicio del programa se evidenció con el uso de más de 12 millones de galones de biodiésel en la mezcla, sin que se hubieran presentado quejas de los usuarios de la cadena de distribución hasta el consumidor final.

Es importante destacar el compromiso del Gremio y de la palmicultura en la puesta en marcha de este programa. De las ocho plantas existentes y en proceso de terminación en Colombia, seis están asociadas a nuestro sector, y una de ellas, Oleoflores, fue pionera en la producción de biodiésel en el país.

Este esfuerzo de inversionistas palmeros se consolida con la entrada en operación de las plantas de BioD S.A. y BioSC S.A., en febrero y abril de este año, y próximamente, en lo que resta del año, con el ingreso a la producción comercial de Aceites Manuelita, Ecodiésel Colombia y Bio Castilla.

En cuanto al posicionamiento del biodiésel en el mercado de los combustibles, además de consolidarse primero el uso de la mezcla B5 en la Costa Atlántica, en octubre pasado se avanzó en la región de Santander. El abastecimiento permanente de estas zonas y la disponibilidad del producto representó que 40.000 toneladas de aceite de palma se destinaran a este mercado en 2008.

Con las plantas que próximamente inician operaciones se destinarán este año 200.000 toneladas de aceite de palma al mercado de biodiésel. Actualmente el 70% del país utiliza la mezcla B5, lo que se extenderá a todo el territorio nacional en el curso de este año y a partir del 1° de junio se incrementó la mezcla a B7 en la Costa Atlántica.

Sostenibilidad Ambiental

El compromiso del sector palmero con la sostenibilidad ambiental en los últimos años ha sido de alta prioridad, y ya hoy comenzamos a diferenciarnos frente a otras actividades productivas, factor definitivo para generar aún más confianza y credibilidad en los nuevos escenarios del consumo, que demandan cada día más productos amigables con el medio ambiente.

Entre las tareas que le corresponde liderar a la Federación en este campo, vale la pena destacar en los últimos años el trabajo dentro de la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible (RSPO), con el propósito de adelantar el proceso de Interpretación Nacional de los Principios y Criterios de sostenibilidad, que se encuentra en una fase muy avanzada, con miras a lograr su aprobación para que las empresas palmeras colombianas, en la medida en que lo deseen, puedan obtener su certificación, para así aprovechar nuevas oportunidades de comercialización de sus aceites y sus derivados.

En este mismo campo hay que destacar la gestión adelantada por Fedepalma para la realización de la 1ª Reunión Latinoamericana de la RSPO en Carta-

gena, en octubre del 2008, donde contamos con la participación de 336 personas de diferentes países y entidades, especialmente de Latinoamérica, y donde pudimos mostrar que el compromiso del sector palmero colombiano con la sostenibilidad ambiental y social es una realidad.

Quiero destacar el liderazgo de la Federación en el Proyecto Sombrilla MDL, donde participan 32 empresas productoras de aceite de palma, para mitigar el gas de efecto invernadero que se genera en los Sistemas de Tratamiento de sus Aguas Residuales, y que después de un largo camino de varios años, de persistencia y de mucha paciencia, el pasado mes de marzo se autorizó su registro como Proyecto MDL ante las Naciones Unidas, con un potencial de 750.000 CER/año.

Ahora nos queda el camino abierto para comenzar su proceso de implementación y operación durante 21 años y con las posibilidades de trabajar en el mismo proyecto la cogeneración de energía más adelante. Las expectativas a nivel internacional para llegar a acuerdos comerciales por los CER son muy grandes y debemos estar unidos para saber aprovechar las ventajas que nos irá dejando este magnífico proyecto en ingresos y en imagen, al contribuir en forma efectiva con la mitigación del Cambio Climático.

Adicionalmente hemos venido apoyando de manera activa la tarea de la Mesa Redonda de Biocombustibles Sostenibles (RSB), en el proceso de adopción de Principios & Criterios para la sostenibilidad de esa industria.

Imagen del sector

Atendiendo a la inquietud expresada en los eventos gremiales de años anteriores a cerca de la imagen distorsionada del sector que vienen proyectando algunos medios de información, con el apoyo de expertos comunicadores se ha diseñado una estrategia de posicionamiento de imagen, integrada por un conjunto de acciones dirigidas a conseguir que los colombianos hagan suya la palma por su contribución al progreso y al bienestar, reconociéndola como una opción real que genera, desde regiones estratégicas, el impulso que la sociedad colombiana estaba necesitando.

Nueva estructura de la Federación y procesos

Ante el crecimiento del sector y los nuevos retos que tiene a futuro, en septiembre de 2007 y a solicitud del Congreso Palmero, se contrató al Centro de Competitividad Empresarial (CCE) de la Universidad Javeriana, con el fin de realizar el diseño de la estructura organizacional gremial más adecuada.

Este trabajo conllevó a la redefinición de los procesos misionales: Representación y Coordinación Gremial, Planeación y Desarrollo Sectoriales, Investigación e Innovación Tecnológica, Extensión, y Gestión Comercial Estratégica.

La nueva estructura de la Federación está diseñada para generar mayor efectividad en la atención a las necesidades de los palmicultores grandes, medianos y pequeños en las diferentes zonas palmeras, garantizar la presencia y actuación permanente del Gremio en el ámbito regional, ampliar la cobertura de los servicios de la Federación para atender a los pequeños palmicultores, y sobre todo, fortalecer la planeación del sector para su desarrollo competitivo.

Campos experimentales para Cenipalma

El fortalecimiento de los procesos de investigación que adelanta Cenipalma, mediante la creación de campos experimentales en las cuatro zonas palmeras, es un aspecto estratégico dentro de la agenda gremial.

En la actualidad contamos con el Campo Experimental El Palmar de La Vizcaína, en la Zona Central, y urge tener similares infraestructuras en las zonas Norte, Oriental y Occidental, donde Cenipalma pueda adelantar investigaciones especializadas para cada zona palmera, realizar investigaciones estratégicas bajo condiciones más controladas y, en especial, acelerar el programa de mejoramiento genético de la palma de aceite para obtener materiales adecuados a las diferentes características de las regiones palmeras del país.

Además de esta iniciativa, no debemos dejar de lado el desarrollo de investigaciones en plantaciones comerciales, esquema que ha mostrado sus bondades para un buen número de temas de investigación, que permite a los investigadores conocer más de cerca la



realidad del palmicultor en su plantación, garantiza el compromiso de los palmicultores con el proceso investigativo y motiva la utilización de sus resultados.

Solicitudes al Gobierno Nacional

Es necesario que el Gobierno Nacional asigne recursos para el desarrollo del Plan Nacional de Investigación en Pudrición del Cogollo, en el cual se requiere el concurso de entidades públicas y privadas de los ámbitos académico e institucional. Igualmente, se requiere dirigir recursos al Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), para que pueda adelantar las campañas sanitarias que sean necesarias para contener el avance de las plagas y enfermedades de mayor impacto. Esto, complementado con recursos para adelantar una agresiva estrategia de comunicaciones (radio, prensa, afiches, etc.) que se compare con las realizadas en el país para atender crisis como las del café durante los embates de la roya y luego de la broca, y de la ganadería frente a la aftosa, entre otros.

Sin lugar a dudas, la tarea de prevención y manejo de la PC comprometerá enormes esfuerzos económicos del sector y del Gobierno.

Frente a los altos costos financieros en Colombia y la poca liquidez de su mercado, para el mantenimiento del ritmo de crecimiento de nuestro negocio solicita-

mos una mayor disponibilidad de recursos financieros tanto internos como externos. En tal sentido, hacemos un pedido al estamento gubernamental, para que impulse la contratación de un empréstito a través de organismos bancarios multilaterales, del orden de los 100 millones de dólares anuales, y su canalización a la palmicultura a tasas internacionales.

En este sentido no pedimos nada distinto de lo que se ha hecho en materia de financiación internacional de proyectos de infraestructura y otros, a diferencia de los cuales nuestra actividad es generadora de mayor empleo y bienestar en el largo plazo.

Así mismo, resulta de la mayor relevancia que las autoridades gubernamentales ofrezcan señales claras a cerca de la estabilidad regulatoria en materia de precios de compra de las materias primas para la producción de biocombustibles, así como de las condiciones de la operación de quienes participan en esta industria.

Muchas gracias nuevamente a todos por honrarnos con su presencia en estos eventos gremiales y esperamos que en esta oportunidad, al igual que en todas las ocasiones anteriores, este espacio de interacción, reflexión y franco debate nos permita continuar avanzando con firmeza y optimismo en el logro de los propósitos que nos convocan.